

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Pesetas Cts.

Islas Baleares, trimestre.	1'25
Provincias, idem.	1'50
Ultramar y Extranjero.	3
Número suelto.	0'10

Todos los pagos anticipados

ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la Librería de los Sres. Amengual y Muntaner, Cadena

ANUNCIOS

En la 4.ª plana a precios reducidos.

REDACCIÓN

Constitución, 94, principal

— DIOS — PATRIA — REY —

DOCUMENTOS OFICIALES

DIOS, PATRIA Y REY

JUNTA PROVINCIAL TRADICIONALISTA DE BALEARES

Próximamente á verificarse las elecciones municipales, y en cumplimiento de las instrucciones recibidas de la Junta Regional, esta Junta Provincial se ve en el deber y tiene la honra de dirigirse á los tradicionalistas Baleares, recordándoles lo que en pasadas elecciones ya les recomendó: á saber, que sólo den crédito á las instrucciones que reciban directamente de nuestras Juntas locales, las que á su vez las habrán recibido de esta Junta Provincial.

Las elecciones municipales son la base para la buena organización. El principio de regeneración de la patria está en el Municipio; llevemos allá nuestras salvadoras doctrinas, y la rectitud y probidad de nuestros concejales hará ver á los pueblos que la Comunion Carlista, en vez de ser un temor como quieren presentarnos nuestros contrarios, es la esperanza en el porvenir de nuestra amada patria.

El deber de los Tradicionalistas consiste en atender á las necesidades de hoy, sin perder de vista la futura y próxima regeneración. Así, pues, no dudamos que todos los que de Tradicionalistas se precian trabajarán con el ahinco y celo que siempre les distinguió para lograr el triunfo de los candidatos que esta Junta Provincial, con aprobación de la Superioridad acordó presentar, y los cuales, junto con los elegidos anteriormente, deben llevar nuestra representación en el Municipio.

Palma 28 Abril de 1897.—Por la Junta Provincial Tradicionalista de Baleares.—El Presidente, JOSÉ QUINTAZAFORTEZA.

CANDIDATURA TRADICIONALISTA PARA CONCEJALES

CIRCUNSCRIPCIÓN DE PALMA

Distrito 5.º.—LONJA

Don RAMÓN SOLER de la PLANA y NOGUER, Propietario.

Distrito 6.º.—HOSPITAL

Don FELIPE MORERA y PUJOL, del Comercio.

Distrito 8.º.—SECAR DEL REAL

Don JOSÉ MORELL y BELLET, Abogado.

APROBACIÓN ECLESIASTICA

EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE MALLORCA

Excmo. é Ilmo. Sr.:

Los que subscriben, designados por la Comunion Tradicionalista para presentarse candidatos á Concejales por la circunscripción de Palma, conforme acreditan sus sacrosantos ideales tienen la honra de implorar la aprobación y bendición de su amado Pastor diocesano que tanto respetan y veneran, y reiterándose una vez más de V. E. besan su Pastoral anillo.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Palma 28 Abril de 1897.—RAMÓN SOLER DE LA PLANA.—JOSÉ MORELL Y BELLET.—FELIPE MORERA Y PUJOL.

*
* *

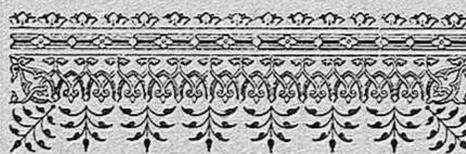
OBISPADO DE MALLORCA

Palma 29 Abril de 1897.

Alabando la noble y cristiana actitud de los exponentes, les damos con gusto nuestro beneplácito y bendición, á fin de que puedan presentar su candidatura para Concejales por la circunscripción de Palma.

† EL OBISPO DE MALLORCA.

Por mandato de S. E. Ilma. el Obispo mi Señor.—Heriberto A. Cusa, Pbro., Vice-Secretario.



EL MATRIMONIO DE LA PRINCESA DOÑA ALICIA

EL ACTO

En Venecia, según telegrafian de aquella ciudad, se verificó el anunciado matrimonio de doña Alicia de Borbón con el Príncipe de Schoenburg.

Dicha infanta fué acompañada al altar por Don Carlos y Doña Berta. Detrás iba el novio y don Jaime de Borbón, ambos de uniforme. Seguían don Alfonso, doña Blanca, el Archiduque Leopoldo, doña Maria de las Nieves, los duques de la Grazia, Doña Beatriz y su esposo el príncipe de Roviano, y sus respectivos séquitos.

Bendijo á los desposados y dijo la misa el Cardenal Sarto, patriarca de Venecia, dirigiéndoles una conmovedora plática.

El Cardenal recibió de Don Carlos un magnífico pectoral.

A la salida del palacio patriarcal el pueblo hizo una manifestación de simpatía y prorrumpió en calurosos vivas.

Para el medio día tenían dispuesto los Duques de Madrid un magnífico almuerzo en el palacio Loredan, asistiendo á él los príncipes que concurrieron á la ceremonia nupcial con sus séquitos.

A las dos de la tarde marcharon los novios á su castillo de Stadelof, siendo acompañados á la estación por un gran número de góndolas.

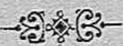
NUESTROS TELEGRAMAS

Melgar—Loredan—
Venecia

En nombre de las Juntas Regional, Provincial, Locales, Círculos, minorías Ayuntamientos, Redacción de LA TRADICIÓN y carlistas Baleares, rogamos presente

á los Augustos Desposados la más respetuosa felicitación, renovando al Señor adhesión inquebrantable.

VILLALONGA MIR—BINIMELIS Y QUETGLAS—QUINT-ZAFORTEZA.



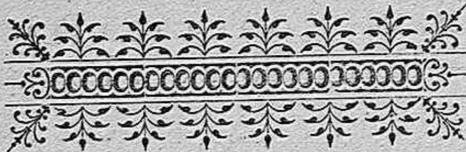
Villalonga Mir—Palma Venecia 27 (2 t.)

Los Príncipes Schoenburg y los Señores agradecen profundamente las felicitaciones de las Juntas Regional, Provincial, Locales, Círculos, minorías Ayuntamiento, redacción de LA TRADICIÓN y todos los leales carlistas de las Baleares.

MELGAR.



LA TRADICIÓN reitera una vez más su felicitación á los Augustos Príncipes, haciendo votos al mismo tiempo por su felicidad.



PROTESTA

Nuestros Jefes políticos en esta región, en vista de las falsas noticias propaladas por *El Heraldo de Baleares* y sus inspiradores con motivo de la separación del Sr. Vicario del *Secar del Real*, se han creído en el deber de elevar la siguiente protesta á nuestro venerado Prelado, protesta que se ha remitido á todos los periódicos para su inserción. — Dice así:

«EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE MALLORCA

Excmo. é Ilmo. Sr.

Los que suscriben, representantes en Mallorca de la Comunidad Tradicionalista Española, han visto con sumo pesar que la pasión política, fomentada y amparada por el periódico y por ciertos hombres mal aconsejados que, olvidándose del respeto debido á la Autoridad Eclesiástica, llegan al extremo de promover y patrocinar manifestaciones tumultuarias en contra de los acuerdos de Vuestra elevada Autoridad, como por desgracia ha sucedido estos días, nos atribuya con malévolos intenciones á nosotros y á nuestros representados el habernos atrevido á señalaros líneas de conducta y querido inmiscuir en las resoluciones siempre sabias y justas de V. E. I.;

A. V. E. I. respetuosamente acudimos para protestar con todo el vigor de que somos capaces contra tamañas acusaciones y la gravedad de la calumnia que encierran.

Y reiterando una vez más á V. E. I. nuestra siempre filial sumisión, conforme acreditan todos nuestros actos en la vida pública y privada, besan su Pastoral anillo y quedan reverentes á su órdenes.

Dios guarde á V. E. I. muchos años. Palma 29 de Abril de 1897.—El Jefe Regional Tradicionalista de Baleares, FELIPE VILLALONGA MIR.—El Presidente de la Junta Provincial, JOSÉ QUINT-ZAFORTEZA.»

¡¡¡A MENTIR!!

¡A mentir!, este ha sido el grito de guerra de los partidos liberales de todos los tiempos y en todas las naciones: el consejo del impío Voltaire

Il faut mentir comme un diable. Mentez, mes amis, mentez,

fué acogido con júbilo por los continuadores de su escuela, por los que podemos llamar sus hijos. «Mintamos que algo queda», repiten ellos, y siguen sin cesar en su empeño. Presentemos la Comunidad Carlista al pueblo circundada de sangrienta aureola entre inquisidores y guerras civiles; gritemos nosotros ¡viva la libertad! y ejerzamos el despotismo; llamémoslos liberales y seamos absolutistas: esto pensaron para engañar á las masas, y por desgracia así sucedió.

El pueblo crédulo y bueno fióse en las promesas y hermosos horizontes que le ofrecieron los que debían ser, fueron y son sus tiranos. Pero ya pasaron aquellas épocas; el tiempo se cuidó de destruir la mascarilla con que cubrían sus rostros los pregonadores de libertad, y hoy aparecen sin antifaz tal como son, tal como fueron siempre: verdugos del pueblo, enemigos de la patria, egoístas de la peor especie.

Y siendo así, si hoy el país les conoce, su mentir resulta inútil y ridículo. Nadie les cree, nadie hace ya caso de sus afirmaciones; presentan el partido carlista como una amenaza, y el pueblo, ese pueblo bueno y honrado, el generoso pueblo español, que da su sangre y el último ochavo de su gaveta en defensa de la integridad de la patria, puesta en peligro por aquellos mismos que le engañan, burlase y desprecia las mentiras liberalescas, y, vueltos los ojos á los que jamás mancharon sus labios con una mentira ni vendieron nunca su honra, mira con ansia la bandera española, anhelando el momento de escribir en ella el lema que la hizo grande y poderosa en pasadas edades y que debe devolverla la perdida ventura: el sacrosanto lema de DIOS, PATRIA Y REY.

Pero si, como decimos, ya resultan ridículas y tontas, aparte de despreciables, las calumnias que á diario se empeñan en forjar esas gentes, no podemos prescindir de ocuparnos de las noticias locales propaladas por el DIGNO ÓRGANO en la prensa del partido conservador en Mallorca.

El Heraldo de Baleares del 27 de Abril, rasga sus vestiduras y con tonos plañideros mezclados con actitudes de *dómine*, en estilo portugués da cuenta de una *popularísima* manifestación que, formándose en el *Secar del Real*, emprendió la caminata á Palma.

(El jefe de esta manifestación, según *El Heraldo*, fué el Notario D. Guillermo Sancho, que en el *Secar del Real* es conocido como apoderado del Señor Conde de Peralada, cobrando los censos que reñitan al Conde bastantes de aquellos vecinos; suponemos que en la manifestación llevaría el Sr. Sancho sólo su representación personal, pues constándonos oficialmente que el de Peralada no quiere en absoluto tomar parte, ni él, ni ninguno de los suyos, en las presentes elecciones, no creemos ni podemos nunca creer que su apoderado lleve su representación en actos que, como dice muy bien *El Heraldo*, tienen carácter político, y, como nosotros afirmamos, es un MOTÍN EN MINIATURA contra las decisiones del Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis.)

Después de hablar de prudencia por su parte (¡por parte del *Heraldo!*), de comentar las decisiones episcopales, y decirnos que el Barón de Alcahalí y el Alcalde de Palma prometieron á los manifestantes hacer cuanto pudieran para que el Obispo revocara una resolución, termina su escrito, que encabeza con el título *Lo del día*, con los siguientes párrafos que merecen ser contestados uno á uno:

«Que anda en el ajo la política, es indudable.»

No hay duda; estamos conformes con *El Heraldo*. La política conservadora, esos políticos que en nada reparan ni nada respetan cuando se trata de trabajar *pro domo sua*, pretenden hacer creer á los vecinos del *Secar del Real* que los carlistas, desmintiendo su nombre, reñegando de su historia y dejando de ser quien son, quieren invadir la jurisdicción eclesiástica, influyendo en sus decisiones, como si fuéramos antiguos MODERADOS ó modernos CONSERVADORES.

«Que los carlistas hacen alarde de que ellos han conseguido la separación del vicario del *Secar* de la Real, no es menos cierto.»

Esto es falso, completamente falso, y lo sabe *El Heraldo* tan bien como nosotros.

Mentid que algo queda.—VOLTAIRE.

«Que el pueblo unánime protesta contra lo que entiende que es una expoliación, lo ha demostrado la manifestación de hoy.»

El pueblo del *Secar del Real*, el verdadero pueblo, el pueblo católico y honrado, no protesta nunca ni se subleva contra las decisiones de su Prelado. Las acata y venera.

Los que en son de protesta vinieron á Palma, ó vinieron engañados, ó son católico-LIBERALES, es decir, CONSERVADORES.

«Que pelagra en el *Secar* de la Real el orden si no se satisface la *vindicta* pública, no hay para que ocultarlo.»

En el *Secar del Real* sólo pueden alterar el orden los muñidores de votos del partido conservador. Los demás son gente laboriosa, pacífica y honrada.

«Se asegura públicamente que el Ilmo. Obispo de esta diócesis ha sido sorprendido por falsas declaraciones, que nosotros entendemos está en el caso de depurar.»

Sólo *El Heraldo* y sus protectores son capaces de suponer en un Prelado de la Iglesia, falta de detenimiento en las decisiones que tenga á bien ordenar.

«Esperamos, pues, con calma el sesgo que tome tan desdichado asunto para no dar lugar con nuestras ingerencias á encontrarlo.»

!!!FARISEOS!!!

MAZA.

El carlismo ante el ejército

No faltan quienes suponen al carlismo un cuerpo batallador por excelencia, que no piensa más que en aventuras militares; mas si el carlismo ha guerreado, y guerreará cuantas veces sea preciso, no lo hace por gusto, por mera afición á las armas, por capricho de jugar á los soldados, sino porque tiene en cuenta

que la guerra se ha de hacer por dar á los hombres paz;

y hay ocasiones en que esta no se puede conseguir si no es guerreando y batallando.

¿Por qué lucharon nuestros padres con las huestes napoleónicas? ¿Eran todos los combatientes militares, ni siquiera aficionados á las armas? Nada de eso: paisanos, hombres civiles que jamás soñaron con empresas bélicas, pelearon entonces á sangre y fuego, porque en España, en esta bendita tierra de Pelayo y el Cid, de Cisneros y Gonzalo de Córdoba, de Cortés y Pizarro, de Velarde y Zumalacárregui, todos somos militares cuando los intereses sacratísimos de DIOS, de la PATRIA ó del REY lo exigen.

De aquí que el carlismo, que vive en constante lucha por esos tres grandes ideales, haya combatido en campo abierto por ellos; mas no quiere esto decir que haya oposición entre ejército y ejército; que el carlismo piense absorber al que puede llamarse ejército de la nación, no de Isabel ni de la República, de Amadeo ó de Alfonso.

Buena prueba de ello es el interés grandísimo que, aun en plena guerra, mostraba Don Carlos de Borbón al ejército contra quien combatía, á cuyos soldados dijo en ocasión memorable: «A través de cuarenta generaciones habéis guardado como valientes y españoles, de padres á hijos, el sagrado fuego de la independencia.»

«Con vuestra sangre generosa habéis escrito en las páginas de la historia mil nombres heroicos desde Sagunto hasta Bailén.»

«Y no cabiendo en la Península vuestras glorias, paseásteis la bandera española, cubierta de laureles, desde Otumba á Lepanto. Entonces los reyes eran capitanes, y timbre de nobleza el burdo capote del soldado. Pasaron aquellos tiempos: la revolución, vilipendiando vuestro traje, os convirtió en mercenarios de raquílicas ambiciones. Hoy, con mengua del orgullo español, relajada la disciplina, menospreciado el mérito, premiada la traición, y desoidos los gritos que indignados exhalan en la tumba vuestros padres, sufrís el yugo extranjero, ostentáis una bandera que no es el pendón de los héroes de dos mundos.»

«¡Soldados! si el extranjero os manda contra mí, y osáis hacer fuego á vuestro Rey, admiraré siempre vuestro valor, llorando por el valor nacional.»

«Siempre seréis mis hijos predilectos y por eso os llamo, como amigos, para devolveros vuestra nobleza perdida, vuestra disciplina olvidada, vuestras glorias marchitas, vuestras merecidas recompensas, para salvar la patria con vosotros, honrándoos como los mejores y honrándome en compatir vuestras fatigas: rey y soldado, enorgullicéndonos de vestir siempre vuestro uniforme.» (1)

Y es que nosotros los carlistas «pretendemos que el Ejército y la marina, que son los defensores de la patria en los momentos de peligro, se organicen y sostengan conforme á los adelantos modernos en cuanto sean compatibles con los escasísimos recursos con que cuenta el país, cuyos sacrificios es imposible aumentar.» (2)

Es que deseamos que «sirvan las sagradas memorias de los que en nuestros tiempos han sucumbido luchando heroicamente, primero contra el Capitán del siglo, y después por los fueros de Dios, del REY y de la PATRIA, para mantener el verdadero amor á España en los que hoy pelean y mueren en Cuba bajo la bandera que simboliza uno de nuestros ideales.» (3)

«Nosotros tenemos la seguridad de que el Ejército español, sin pagas y aun muerto de hambre, se batirá siempre en defensa de nuestra bandera (4);» pero pedimos «que no se pague con negra ingratitud la más sublime abnegación.» (5)

Por boca del Sr. Sanz, distinguidísimo diputado navarro, nos hemos lamentado los carlistas de lo ocurrido cuando la guerra anterior de Cuba, en que se lesionaron de una manera que no tiene nombre los sagrados intereses de los valientes que en la gran Antilla pelearon con el denuedo del soldado contra las hordas separatistas, para las cuales hubo más consideraciones que para el ejército de la nación.

Por eso queríamos, y así lo pidió el Sr. Sanz, que nadie, ni los ministros, cobrasen en la metrópoli sus sueldos mientras no estuviesen corrientes los pagos del ejército que lucha en Cuba; pero esto, que era de justicia, no se aprobó, porque en votación, se fueron con el Gobierno y en contra de esa proposición casi todos los señores diputados, que podrán llamar heroico al ejército, pero que no están de humor de que, por lo menos, cobrasen sus haberes como cualquier otro empleado de la Península.

(1) Alocución del 2 de Mayo de 1872.

(2) Discurso del Sr. Barrio y Mier en el Congreso el 30 de Abril de 1891.

(3) Autógrafo de Don Carlos á la «Biblioteca Popular Carlista» el 28 de Enero de 1896.

(4 y 5) Discurso del Sr. Sanz en el Congreso en Julio de 1896.

Y no se diga que esto lo ha pedido un diputado militar por su amor á la noble profesión de las armas; es que así opinamos todos desde Don Carlos hasta el último partidario suyo; y bien claro se ve en estas palabras que nuestro augusto Jefe escribe al Sr. Sanz: «Bien sabes tú, pues todos vosotros lo habéis oído de mis labios durante la guerra, mi admiración por nuestro incomparable ejército, mis ardientes aspiraciones de realzarle como se merece y la fe ciega que abrigo de poder convertirle en el primero del mundo, si Dios me permite realizar mis sueños de gloria, á lo que siempre va asociado. Velar por sus intereses es prestar á España uno de los servicios más caros para mi corazón.» (1)

En otra ocasión dijo: «En cambio mi dignidad de soldado, que tanto sufría precisamente en estos momentos al escuchar como juzgaban al Ejército español los extranjeros que convierten en regla general lamentables excepciones, se ha sentido realizada ante el espectáculo ofrecido por las autoridades militares, á las cuales tu con tan noble sinceridad has hecho justicia.»

«Yo, que me he honrado vistiendo nuestro glorioso uniforme, que no hubiera abandonado nunca si hubiésemos vencido; yo, que en lo más recio de la campaña admiraba el valor de los mismos que nos hacían fuego, pensando con orgullo que eran también españoles; yo, que halagaba la esperanza de que algún día todos nos confundiéramos bajo la misma enseña amarilla y roja, y que si Carlos de Borbón sería como será mientras viva el amigo de sus amigos y el compañero de sus compañeros de armas, á los ojos del Rey no habría otra recomendación que el mérito individual, ni título más sagrado que el cumplimiento del deber, siéntome poseído de íntima satisfacción por todos los actos que honran al ejército de la Patria.» (2)

Además, prácticamente ha demostrado Don Carlos lo que dice, escribiendo al Sr. Marqués de Castrillo que los fondos recaudados en 1893 para costear una corona fúnebre á la memoria de Doña Margarita, se llevasen «á los hospitales de sangre de Melilla,» como así se efectuó.

Respecto á los que piensan que el triunfo del carlismo sería la ruina de los que tienen por profesión la carrera de las armas, podemos decir con el señor Mar-

qués de Segarra, que «Don Carlos tiene reservado á cada uno su puesto, y nadie, fíjese bien, absolutamente nadie puede temer postergación de ninguna clase. El pensamiento del Señor se reduce, según creo, á formar un escogido Ejército de la Patria, en el cual todos y cada uno ocuparán el puesto que les corresponda.» (1)

CRÓNICA GENERAL

DEL EXTRANJERO

Noticias recibidas de París participan que León Taxil, cuya conversión hizo tanto ruido en el mundo, ha declarado públicamente, con inaudito cinismo, que es mentira y farsa cuanto ha hecho desde el día de su aparatosa conversión, y farsa y mentira también ésta.

Y añaden los telegramas que la multitud que escuchó al impostor prorrumpió en silbidos y denuestos contra él ante tal muestra de desfachatez é insolencia.

A nosotros no nos ha sorprendido la conducta presente de León Taxil, —dice al efecto el *Correo Catalán*,—á quien nunca creíamos sincero, pues recordamos que habiéndole pedido, hace ya bastante tiempo, autorización para traducir algunos de sus libros, sus pretensiones pecuniarias fueron tales y tan enormes, que desde luego nos hicieron ver que no se trataba de un hombre que venía á hacer noble y generosa propaganda antimasonica, sino de un especulador que se proponía convertir en filón de oro la buena fe de los católicos.

Y ahora ha sucedido lo que tenía forzosamente que suceder.

Que una vez explotada la honradez de los católicos, sabe Dios si para provecho solamente del especulador ó en beneficio también de las sectas, acaso éstas mismas han obligado á su instrumento á dar fin á la farsa incalificable que venía ejerciendo, ó tal vez el temor de verse desenmascarado por consecuencia de las acertadas determinaciones adoptadas en el Congreso antimasonico de Trento, han precipitado sus últimas declaraciones.

De todos modos conste que no hablamos como lo hacemos de León Taxil porque lamentamos que se vaya del campo católico

donde hay adalides de sobra para defenderlo, sino porque al venir á él aparentemente engañó la buena fe de los que cejeron en la sinceridad de sus actos y palabras.

La lección, aunque no es nueva en el mundo, debe servir de aprendizaje á los católicos para ser en lo sucesivo más cautos antes de dar crédito á ciertas conversiones que aparecen á lo mejor de la mañana á la noche sin fundamento sólido que las mantenga.

Para poner término á estas líneas y acabar de conocer la fisonomía moral de León Taxil, traducimos el siguiente párrafo de un artículo publicado por el periódico parisien *La Verité* últimamente recibido:

«Este señor (León Taxil) permitía á su esposa que continuara siendo librepensadora y vendiendo las obras antireligiosas de su marido; plagadas de monstruosidades y calumnias, mientras él, ya convertido al catolicismo, realizaba pingües beneficios editando sus nuevos libros, que, en opinión de algunos católicos, estaban inspirados por la fe más ardiente y sincera.

En resumen: gracias á esta diversidad de opiniones entraban notables ganancias en casa de Taxil antes y después de su conversión.»

Hé ahí el hombre.

NACIONAL

El martes de la semana última llegó á Madrid nuestro queridísimo Jefe-delegado el Excmo Sr. Marqués de Cerralbo, que después de su salida de Venecia sólo se ha detenido dos días en Francia.

El Sr. Marqués de Cerralbo, para evitar manifestaciones de los amigos en las ciudades del tránsito, no ha querido avisar á nadie de su llegada.

Satisfechísimo de las atenciones y obsequios con que le han colmado los augustos Duques de Madrid, y después de haber trabajado asiduamente, examinando con nuestro augusto Jefe todos los problemas pendientes en España, y la situación de nuestra patria y de nuestra causa en su aspecto interior é internacional, el Sr. Marqués de Cerralbo vuelve á dirigir desde Madrid, y en constante y perfecta unidad con el Señor á nuestra Comunidad, seguro de que por grandes que sean las desgracias que los partidos liberales acumulen sobre España, la reserva social del orden que el carlismo representa la salvará de la catástrofe.

Reciban nuestro ilustre Jefe delegado y su distinguida familia nuestra más cariñosa bienvenida.

DE PALMA

Diálogo electoral cogido al vuelo en el sexto Distrito (Concepción-Hospital).

D. Luis.—Oye, Ricardo, las candidaturas á mi nombre que estén prontas, y el día de las elecciones, á cencerros tapados, cuando más desprevenidos estén los carlistas, ¡zas! las papeletas á la olla de cristal. ¡Ya verás, ya verás la estupefacción de los carcundas en el momento del escrutinio, al ver salir de la urna papeletas y más papeletas, y lean en ellas:—«Para Concejales—D. Luis...» (y no Mejía).—Pero todo esto con mucho sigilo, que nadie se entere; si fuera preciso, tú mismo á componer y dar vueltas á la máquina para imprimirlas. ¡Absoluta reserva!

D. RICARDO.—Queda tranquilo: «Secreto á mi confiado fué siempre bien guardado.»

Y decimos nosotros: *Ecco la prova!*

¡¡¡Nadie lo sabe!!! ¡Pobre D. Luis!

A *El Herald* y á la caterva católico-liberal que le sigue y aplaude sus... sandeces, recomendamos las siguientes líneas que deben hacer suyas los electores honrados y católicos de Mallorca. Dice así nuestro colega valenciano *España Cristiana*:

«Otro edificio levantan los protestantes en Madrid, para vergüenza de unos Poderes que se titulan católicos y para escarnio del artículo undécimo de la Constitución vigente: será una obra soberbia, que pagan las sociedades bíblicas y destinase á templo, escuela, seminario y hospital, todo en una pieza, para que protestantes ó *cabrerizos* insulten los sentimientos cristianos de los españoles y abran los ojos á los que aún fían de la religiosidad de los que ahora nos gobiernan. RECUERDEN ESTO NUESTROS LECTORES CUANDO ALGÚN LIBERAL Ó CONSERVADOR LLAME Á SUS PUERTAS PIDIÉNDOLES SU VOTO EN LAS PRÓXIMAS ELECCIONES MUNICIPALES que se verificarán el 9 de Mayo; no se olviden tampoco de que Silvela y Cánovas, Sagasta y Canelejas, Castelar y los republicanos de todas las camadas han legalizado á la masonería causante de todos nuestros conflictos religiosos y de las guerras de Filipinas y Cuba; refresquen su memoria nuestros amigos evocando las persecuciones y atropellos que sufren los católicos bajo el sistema liberal manso y fiero; etc., etc.»

CAPÍTULO IX

Ligero, como una ráfaga de viento, pasó el otoño, la estación amiga del hombre; y las ramas de los árboles que, al peso de las peras y manzanas doblábanse hasta el suelo en los huertos de Vallehermoso, irguieron de nuevo sus presumidos tallos. Y poco á poco, á medida que los primeros ciervos refrescaban la atmósfera, sus hojas tornáronse mustias y amarillas, y algunos días después veíase alrededor de cada tronco un círculo de hojas secas, alfombras con las cuales se disponían á defenderse del invierno, y de vez en cuando alguna que otra, que permanecía ufana en los ya desnudos brazos de los árboles, bajaba dando vueltas á hacer compañía á sus hermanas. Soplaron los aires fuertes, y las alfombras volaron

santo varón; venga V. aquí, caliéntese, y envíe al cuerno las cavilaciones.

Ricardo continuó paseando sin desplegar los labios, y con aire de aburrimiento.

—No seas así, añadió Guadalupe con voz tan dulce como impropia de una reconvencción; acércate á la lumbre y pasaremos la velada en lo que quieras.

—¡Un demonio la pasaremos en lo que quiera! ¡Como no nos ahorquemos por diversión...!

—¡Ave María Purísima! exclamaron las vecinas santiguándose; y el niño de Teresa, que se acababa de despertar, impulsado por ese espíritu de imitación tan sabiamente desarrollado en la infancia, quiso hacer también la señal de la cruz, y llevó su manecita izquierda desde la frente á la oreja, besándose después los nuditos.

Pulga decía entretanto á media voz:

—¡Qué hombre más feróstico!

Lo que le valió un buen pellizco de su padre.

—No diga V. eso, D. Ricardo, que es ofender á Dios, añadió la anciana con valentía. ¿Qué le hemos hecho á V. para que esté enfadado con nosotros? Nada más que quererle extraordinariamente. ¿Quién tiene, pues, la culpa de su mal humor? Usted, y nadie más que V. ¿Tenía V. que hacer otra cosa más que estarse aquí recogido al

que las de toros; pues al menos no ofreció el espectáculo repugnante y cruel de los caballos, ni el nada humanitario de las picas y muerte de los bravos brutos, con la inapreciable ventaja además de ser nulo el riesgo corrido por los toreros. Siempre que comparo estos simulacros de corridas con los que á menudo sirven de escuelas de la crueldad y encallecimiento del corazón al pueblo de las grandes capitales, doy gracias á Dios, porque, con la falta de medios para construir plazas á propósito, ha privado á los aldeanos de este país (tan aficionados por otra parte al bárbaro espectáculo, como si por las venas de todo español circulase sangre de torero) de beber en fuentes tan corruptoras.

Terminadas las fiestas, no volvió Ricardo á cometer la injusticia de calificar de estúpidos á sus compatriotas, haciéndose, por el contrario, más accesible y tratable.

ANUNCIOS



Tintas de "STEPHENS,"

19 MEDALLAS DE PRIMERA

La tinta violeta negra de copiar de "STEPHENS,"
ESCARLATA para plumas de Acero.
La tinta de escribir "muy negra," combinada.
Goma mucilagíosa muy fuerte de "STEPHENS,"

De Venta: Librería de Amengual y Muntaner
CADENA, 2.—PALMA

PLUMAS METÁLICAS

DE LAS PRINCIPALES FÁBRICAS DE
Alemania, Francia, Inglaterra
y España

AMENGUAL Y MUNTANER,
Conquistador, 30 y Cadena, 2



PAPEL PARA SOLFA

Marquilla, folio, apaisado y en cuarto



PAPELES RAYADOS
DE TODOS TAMAÑOS
DE HILO Y ALGODÓN

OBRA NUEVA DEL AGRE DE LA TERRA POR COSTA Y LLOBERA

Se vende á 2 pesetas 50 céntimos en la li-
brería de Amengual y Muntaner, Cadena 2.



AMENGUAL Y MUNTANER

CADENAS DE RELOJ
de acero, nickel, double, pla-
que, doradas y nickeladas
Cadenas de luto, de búfalo,
goma y madera.
Medallones y llaves de reloj.
PRECIOS MÓDICOS

CRÓMOS
varias clases y tamaños

SOBRES
DE TODAS FORMAS, CLASES Y TAMAÑOS
SOBRES PERGAMINO
Especialidad en sobres de color para el Co-
mercio á precios baratísimos.

Amengual y Muntaner—Conquistador, 30 y Cadena,

BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA

REDACTADA POR LOS PRIMEROS ESCRITORES

de la *Comunión católico-monárquica*

Esta publicación mensual ilustrada que por los asuntos doctrinales, históricos y políticos, etc., en que se ocupa es indispensable á todos los carlistas, consta de un cuaderno de 128 páginas, papel superior, impresión esmerada, y se ofrece al público á 50 céntimos ejemplar, resultando tanto por la importancia de su texto como por la material una de las publicacio-
nes más económicas de cuantas han aparecido.

También admite suscripciones por semestres y anualidades á tres y seis pesetas respec-
tivamente.

Dicha Biblioteca, entre otras obras de indiscutible mérito y valor político que tiene en cartera, comenzará á publicar á partir del tomo XXIII correspondiente á Mayo próximo un **Tratado geográfico militar de España**, del distinguido escritor de Sevilla y ex-oficial de ejército D. Carlos Cruz Rodríguez, y un notable opúsculo sobre el partido carlista, obra de uno de nuestros primeros polemistas.

La Biblioteca Popular Carlista, que no siente más estímulo que el de la propa-
ganda de los ideales tradicionalistas, ofrece como regalo á cuantos se suscriban por un se-
mestre lo menos, dirigiéndose á la Administración, Claris, 123, pral., y paguen por ade-
lantado, Corresponsal en Palma: D. Pablo Arbona, Brossa, 16.

6 tomos á escoger de los publicados.

á excepción de los 2.º, 3.º, 5.º y 6.º, resultando de esta manera GRATIS la suscripción.

ADMINISTRACIÓN: CLARIS, 123, Pral, BARCELONA

TINTAS

Amengual y Muntaner.

Papel para dibujo

Se vende de todas las clases siguientes: vitelas hilo y algodón de tamaños
clases, bristols, papel Ingre de varios
colores, vitelas Whatman, papel tela
para planos y papel de calcar en la librería de Amengual y Muntaner.

PALMA.—Tip.—lit. de Amengual y Muntaner.

todas sin cesar la sin hueso, cerraban un verdadero círculo, cuyo centro era la lumbré y cuya circunferencia determinábanla los bordes de la losa.

El silbido del cierzo penetrando por la chimenea; el hervor de una gran sartén de arroz y patatas colocada sobre la llama en unas trébedes, y el chisporroteo de la leña y tea que iluminaba la cocina desde la almenara, eran los ruidos únicos que interrumpían la charla continua de las trasnochadoras. Guadalupe volvía de vez en cuando la cabeza hacia la puerta de entrada, mientras Casilda limpiaba una taza de lentejas, y sus dos hermanitos sentados sobre la losa contemplaban inmóviles á dos hermosos gatos que, apoyados sobre sus enroscadas colas dentro del rodafuegú, y casi aspirando el vaho de los peroles, lavaban sus caras con nimiedad gatuna, acariciándose mutuamente con alguna que otra zarpada.

De repente dejáronse oír los pasos de Ricardo, que, con las manos metidas en los bolsillos del pantalón, y un levita abrochado hasta debajo de la barba, penetró en la estancia; y todas aquellas vecinas tan habladoras, quedaron mudas.

—¿Pero es posible, D. Ricardo,—le decía la anciana,—que con la noche que hace esté usted por ahí haciendo el hurón, y soplándose las uñas de frío? Venga V. aquí,

con ellos. Y vinieron, por último, los ríos y las nieves, combatidos por tremendos troncos de leña en los hogares de los serranos.

Era una de esas noches en que el frío hace dar diente con diente á los que tienen el atrevimiento de desafiarle, exponiéndose á la inclemencia de un cielo raso por completo y sembrado de luces. Nadie transitaba por las calles de Vallehermoso. En cambio, de todas las chimeneas salía humo abundante, mezclado con algunas chispas de fuego, indicio seguro de que el frío intenso de la noche era combatido en las cocinas con fogatas proporcionadas. En la de la casita blanca se hallaba reunida la familia al rededor de una carga de leña que ardía en el hogar. Roque y Pulga, su hijo mayor, ocupaban el trasfuego, haciendo soga de esparto; la tía Brígida, con sus consabidas antiparras á caballo en la punta de la nariz, y sentada sobre una escañeta á la derecha del hogar, movía con pasmosa agilidad las agujas de una media de lana; Guadalupe ocupaba la izquierda, cosiendo para los nietos de la anciana; y Teresa tenía en sus brazos al más pequeño de sus hijos, que, semejante á uno de esos angelotes de cornisa, rodeaba con sus manecitas el cuello de su madre, apoyando la cabeza sobre su hombro. La Cisquera y otras vecinas, cosiendo unas, hilando otras, y moviendo